

Escuela: Agrotécnica Ejército Argentino.

CUE: 700054700.

Docente: Prof. Graciela Soria; Prof. Ayelén Acosta y Prof. Yuliana Escudero.

Curso: Segundo Año Primera, Segunda y Tercera División.

Turno: Mañana.

Espacio Curricular: Geografía.

Temas: Las Regiones Agropecuarias de América Latina.

Objetivos:

- Reconocer las Regiones Agropecuarias de América Latina.
- Valorar el uso adecuado de los Recursos Naturales.

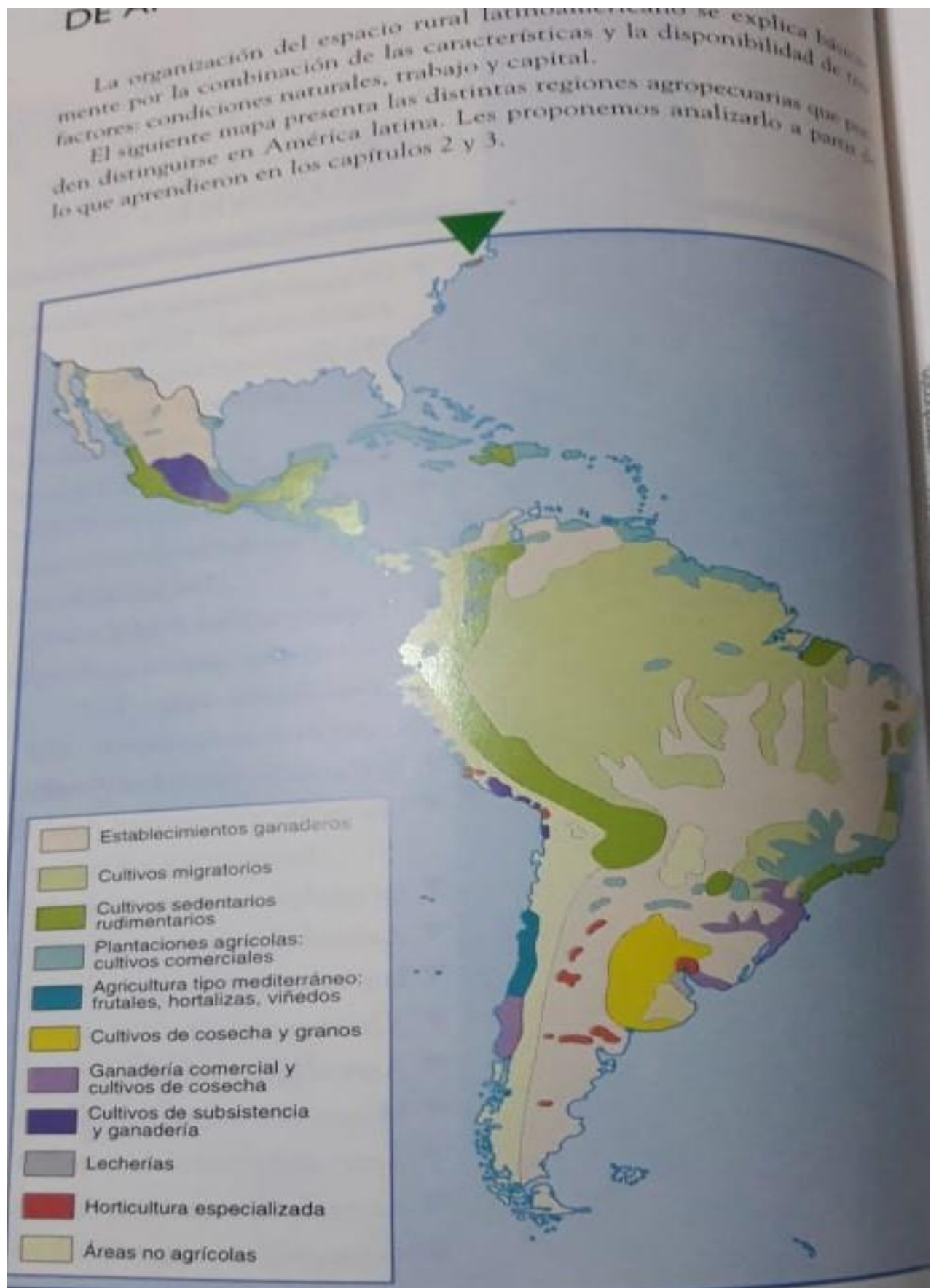
Capacidades:

- Comprensión lectora.
- Pensamiento crítico fundamentado
- Aprender a aprender.

Actividades:

- ¿Qué factores se combinan para la organización del espacio rural latino americano?
- Observar y analizar el mapa correspondiente a las regiones geográficas de América Latina y responder:
 - ¿A qué tipo de regiones agropecuarias corresponden las áreas de: Amazonia Brasileña, el nordeste Brasileño, la región pampeana Argentina, Los Andes ecuatorianos y peruanos?
 - Elabore una red conceptual que muestre la distribución de los cultivos en zonas tropicales/subtropicales y en las áreas templadas
 - Lea el siguiente texto y responda: ¿Cuáles son las características de agro latino americano? ¿Cuáles son algunas de las causas que las ocasionan? Con la ayuda del diccionario explique: latifundio y minifundio.

Imágenes:



Director: Carlos Mercado
Prof. Graciela Noemí Soria; Prof. María Costa.

LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA EN AMÉRICA

Entre los factores de la producción agraria, algunos tienen que ver con el medio físico, tales como las características específicas de clima, suelo, relieve y condiciones hídricas que requiere cada producción. Otros factores se relacionan con el aspecto social y el económico, tales como las características del trabajo, del capital y de la tecnología empleados para llevar adelante una determinada explotación.

Las distintas regiones ambientales del espacio americano —que hemos visto en el capítulo 2— presentan una variadísima oferta de recursos en lo que hace a la temperatura, la disponibilidad de agua, de nutrientes y de minerales en el suelo, y por lo tanto, inciden en la distribución y características de las actividades agropecuarias. Así, encontramos zonas aptas para cultivos tropicales y subtropicales, como las correspondientes a las regiones costeras del Brasil, los valles andinos subtropicales de Sudamérica, el Caribe o la costa del golfo de México, donde se produce café, caña de azúcar, cacao, plátano, arroz, algodón, tabaco y otros cultivos propios de áreas cálidas.

Otras regiones presentan condiciones óptimas para cultivos característicos de áreas templadas, como las llanuras centrales norteamericanas, las praderas canadienses y nuestra pampa húmeda. En estas regiones se obtienen importantes cosechas de cereales como el trigo y el maíz, o de oleaginosas como el lino, el girasol y la soja.

Donde no prosperan los cultivos de secano por la escasez de precipitaciones, se ha recurrido al riego artificial para poner en producción áreas que son aprovechadas intensivamente para la obtención de diferentes cultivos industriales, frutícolas y hortícolas, como en el valle de California (Estados Unidos) o el Alto Valle del Río Negro (Argentina).

Finalmente, en otras zonas geográficas áridas y semiáridas, o de relieve accidentado, sólo es posible practicar una ganadería extensiva, de bajo rendimiento por hectárea, debido a la mala calidad del recurso forrajero, como es el caso de la cría de ovinos en la Patagonia extraandina o de camélidos en la altiplanicie puneña.

CARACTERÍSTICAS DEL AGRO LATINOAMERICANO

Al analizar las características de los espacios agrarios latinoamericanos, nos sorprende encontrar una aparente contradicción. Por un lado, la actividad agropecuaria absorbe una importante proporción de la población activa y representa, en algunos países, más de un tercio del PNB de las respectivas economías nacionales, además de constituir la principal fuente de divisas por exportaciones. Por otro lado, sin embargo, prácticamente ningún país del área logra los volúmenes de producción suficientes para alimentar a sus respectivas poblaciones, por lo que se ven obligados a comprar en el exterior importantes cantidades de cereales y otros productos básicos.

Entre otras causas, esta situación puede ser explicada por una concentración de las inversiones del sector público y privado, preferentemente en actividades asentadas en áreas urbanas, como la industria y los servicios, en detrimento de las actividades primarias. El bajo precio de los productos alimenticios destinados al mercado de consumo interno (fundamentalmente de la población radicada en las ciudades de mayor tamaño) tampoco ha hecho atractivas las inversiones en estos bienes. Finalmente, podemos mencionar que una parte creciente de las tierras están ocupadas por cultivos industriales y de exportación, proceso que resta recursos a la producción de alimentos destinados a la población de estos países.

Otra de las características sobresalientes de la estructura agraria latinoamericana está dada por los fuertes desequilibrios existentes en la distribución de la tierra. Así, junto a un pequeño número de grandes latifundios, que en conjunto representan el grueso de las tierras productivas, coexiste una gran mayoría de medianas y, sobre todo, de pequeñas propiedades que, en total, ocupan una mínima porción de las tierras. Cabe señalar que muchas de esas pequeñas propiedades constituyen minifundios, es decir, explotaciones que no alcanzan a satisfacer las necesidades de una familia a lo largo de un año.

Evaluación:

Presentación de las actividades al retomar las clases.